



## El gobierno contra la comunidad gamer

**M**archa atrás al impuesto contra los videojuegos. Después de que la propia presidenta Sheinbaum reconoció lo impráctico (y diríamos hasta ilógico) del impuesto a los videojuegos, desde la misma tribuna presidencial dijo que su gobierno dará marcha atrás a ese impuesto aprobado por la mayoría parlamentaria de Morena y sus aliados.

Hay que recordar que MC, desde el primer instante, dio la batalla desde la tribuna para evitar que se aprobase dicho impuesto, en un debate que duró horas y en el que el oficialismo insistió en imponer lo mismo que hoy la Presidenta rechaza.

Significativamente, reconozco la postura y participación en el debate de la diputada federal naranja Irais Reyes de la Torre, quien encabezó la defensa de la comunidad gamer ante la intención de imponer un impuesto regresivo y arbitrario.

La premisa que sostenían las y los diputados

oficialistas fue que “los videojuegos fomentan la violencia”, como si una aplicación de competencias o un videojuego fueran a cobrar piso o a violentar a la ciudadanía.

En contraparte, siempre hemos sostenido que para garantizar la seguridad hace falta mucho más que meras prohibiciones. Más allá de actitudes prohibicionistas, se necesita avanzar en una cultura de la paz con base en lo preventivo, y en el tema operacional en el fortalecimiento de las instituciones como ministerios públicos y policías, empezando por las municipales.

Ahora, con el anuncio de la Presidenta, más allá del descontento de la población, sólo podemos deducir que han calculado cuál es la repercusión presupuestaria y por lo tanto si habría alguna afectación a programas federales. Mientras tanto, hasta la fecha, el impuesto está contemplado.

Desde Movimiento Ciudadano hemos estudiado la actividad gamer como fenómeno social y cultural, y podemos afirmar que el hecho de jugar un videojuego por sí mismo no genera una violencia, sino que es el entorno social el que propicia ese tipo de conductas, cuando las personas tienen carencias, cuando no hay ambientes sanos de formación y esparcimiento, cuando no hay convivencia armónica ni satisfactores sociales, por ejemplo.

Por eso creemos que el establecer un impuesto a la comunidad gamer no solo es un hecho autoritario, sino carente de lógica sociocultural y no obedece a un ejercicio de gobierno sustentado en la ciencia o en un análisis social.

Qué bueno que se eche atrás el impuesto a los videojuegos. Pero hay que recordar que se les dijo desde el principio. Y desde el principio, el oficialismo se negó a recapacitar.



*Qué bueno que se eche atrás el impuesto a los videojuegos. Pero hay que recordar que se les dijo desde el principio.*